

Universidad de Lima
Facultad de Comunicación
Carrera de Comunicación



D.N.I.

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en
Comunicación

Francesca Lotty Rosell Espichan

Código 20131192

Lima – Perú

23 de setiembre de 2019





D.N.I.

ÍNDICE

RESUMEN	pág. 8
INTRODUCCIÓN	pág. 9
1. ANTECEDENTES DEL TRABAJO	pág. 10
1.1. Conceptos básicos: ¿Qué es la identidad nacional?.....	pág. 9
1.2. Contexto latinoamericano.....	pág. 11
1.3. Situación local actual	pág. 13
1.4. Documentales de referencia	pág. 16
1.4.1. Identidad.....	pág. 16
1.4.2. Alguna tristeza.....	pág. 17
1.5. Crítica y abordaje.....	pág. 18
2. PROPUESTA DE COMUNICACIÓN	pág. 21
2.1 Estrategia.....	pág. 21
2.1.1. Objetivo	pág. 21
2.1.2. Público y contexto.....	pág. 21
2.1.3. Acciones.....	pág. 21
2.2. Propuesta creativa.....	pág. 21
2.2.1. Estructura.....	pág. 21
2.2.1.1. Argumento.....	pág. 21
2.2.1.2. Propuesta de guion.....	pág. 22
2.2.2. Recursos.....	pág. 23
2.2.3. Personajes.....	pág. 23
2.2.4. Espacios.....	pág. 25
2.3. Propuesta técnica.....	pág. 25
2.3.1. Propuesta visual.....	pág. 25
2.3.2. Plan de rodaje.....	pág. 26

2.3.3. Plan de producción: necesidades y gastos.....	pág. 27
3. SUSTENTACIÓN	pág. 28
3.1. Punto de vista	pág. 28
3.2. Justificación de la estrategia.....	pág. 28
4. RECOMENDACIONES	pág. 30
REFERENCIAS	pág. 31



**Dirección web de las piezas y producciones de comunicación
parte del trabajo**

Dirección web del documental:

<https://vimeo.com/367169637>



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1. Plan de rodaje..... pág. 26

Tabla 1.2. Presupuesto para la realización del cortometraje pág. 27



RESUMEN

Se analiza el contexto que ha permitido el surgimiento de símbolos nuevos que representan la identidad nacional peruana. Se observa así que distintos procesos históricos, políticos y sociales no solo del Perú, sino que de toda la región, han generado que en el presente, aquello que los peruanos creen que los une sean aspectos como la gastronomía. Es innegable la importancia de ese tema. Sin embargo, también se pone atención sobre lo reciente de su instauración como motivo de orgullo. Ello abre el cuestionamiento acerca de si la aparente superficialidad de este símbolo es síntoma de algo más, como si es que es parte de un proceso mas grande y hacia dónde se está dirigiendo. Todo ello profundizado y evidenciado en el cortometraje documental que se sustenta en este trabajo: “D.N.I.”.

Palabras clave: identidad nacional, símbolo nacional, gastronomía, cultura, sociedad, historia

ABSTRACT

We analyze the context that has allowed the establishment of new symbols that represent the national Peruvian identity. It is observed that different historical, political and social processes not only in Peru, but throughout the entire region, have generated that nowadays, what Peruvians believe unites them are aspects such as gastronomy. It is undeniable the importance of that subject culturally and economically. However, it is also brought to attention the recent nature of its establishment as a source of pride. This opens the question about whether the apparent superficiality of this symbol is a symptom of something else, as if it is part of a larger process and where is this leading to. All this deepened and evidenced in the short documentary that is based on this work: “D.N.I.”

Keywords: national identity, national symbol, gastronomy, culture, society, history

INTRODUCCIÓN

La sociedad peruana se encuentra en un momento particular en su historia. Acercándose a cumplir 200 años desde su independencia e instauración como nación podríamos decir que, a pesar de los males que aún la aquejan, ha habido en los últimos años una relativa estabilidad e incremento en el bienestar de su población. Definitivamente, la sociedad que la conforma es testigo de este hecho y vale también preguntarse cómo es que ha ido evolucionando su mentalidad en torno a ello.

Los símbolos patrios instaurados en el pasado no son los mismos que aquellos símbolos que los peruanos sienten que los representan. En las últimas décadas, el auge de ciertas disciplinas ha instaurado nuevos personajes y nuevos símbolos asociados a aspectos positivos y que son motivos de orgullo. Estos nuevos, a diferencia de aquellos que fueron propuestos por las autoridades, tienen sus raíces en las prácticas sociales y en la cotidianidad.

El más representativo de estos símbolos salta a nuestras mentes cuando hablamos de gastronomía. Pues bien, no se puede juzgar positiva o negativamente aquello a lo que se asocian los peruanos. Sin embargo, un cuestionamiento que ha surgido es que un hecho que tiene tanta aceptación en la población tiene muy pocos años de vida en comparación con otras situaciones como un pasado en común, por ejemplo, en el Tahuantinsuyo.

En este trabajo analizaremos cual ha sido el contexto que ha permitido el establecimiento de estos nuevos símbolos de identidad nacional, qué es lo que nos ha traído hasta hoy y principalmente, qué implica todo esto para el presente y el futuro de la sociedad.

1. ANTECEDENTES DEL TRABAJO

1.1. Conceptos básicos: ¿Qué es la *identidad nacional*?

Para aproximarnos a una definición de este concepto se puede empezar por definir qué es la *identidad*. De acuerdo con el Diccionario de Psicología de la American Psychological Association (APA) se trata de:

El sentido del yo de un individuo definido por (a) un conjunto de características físicas, psicológicas e interpersonales que no se comparte totalmente con ninguna otra persona y (b) una variedad de afiliaciones (por ejemplo, la etnia) y roles sociales. La identidad involucra un sentido de continuidad o la sensación de uno es la misma persona hoy que la que era ayer o el año pasado (a pesar de cambios físicos u otros cambios). Ello deriva de las sensaciones corporales de uno; la imagen corporal, y la sensación de que las memorias, metas, valores, expectativas y creencias le pertenecen a uno mismo.

Mientras tanto, si hablamos de *identidad social* entonces nos estamos refiriendo a lo que Tajfel, en los alcances que dio al delimitar la Teoría de la Identidad Social, la *identidad social* se trata de “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o categoría social.” (Tajfel, 1984)

Si el grupo social, en este caso, se puede limitar al espacio político del concepto de nación, pasamos a hablar de una *identidad nacional*. Primero, entonces, nos acogeremos a la definición de *nación* que Benedict Anderson señala en su libro *Comunidades imaginadas*:

“Una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.” (Anderson, 1993)

Para el autor, lo que ello implica es que si bien no hay una certeza por las limitaciones técnicas que implicaría hablar con todos los que se consideran parte de una nación, hay

un imaginario colectivo con el que hay una identificación generalizada para poder decir “yo formo parte de esto”. (Anderson, 1993)

Cabe acotar; sin embargo, que *identidad nacional* se trata de un término relativamente reciente, como explican Rottenbacher y Espinosa: “la identidad nacional requiere la existencia de un sistema de organización sociopolítica denominado estado-nación, cuya existencia histórica no excede los tres siglos, pero cuya distribución geográfica actual es hegemónica.” (Rottenbacher & Espinosa, 2010)

Para fines de este trabajo, entonces, podemos inferir que para que exista una identificación nacional tiene que haber, en primer lugar, el reconocimiento de una nación. Una delimitación político-social no solo espacial, sino también de un grupo humano del que se conforma. Este grupo, a su vez, presenta atributos (positivos o negativos) que se asocian a una *nacionalidad* específica, que se distingue de otras, con la cual, si es que hay una afinidad podríamos decir que se reconoce una *identidad nacional*.

1.2. Contexto latinoamericano

Las naciones latinoamericanas, en general, se caracterizan por una composición similar en sus sociedades. La mayoría comparte un pasado histórico con el colonialismo español que chocó con las culturas originarias presentes en el territorio, procesos de liberación e independencia y posteriormente en la historia, tras crisis internas económicas, políticas y sociales, una introducción a un sistema neo-liberal hegemónico a nivel global. Como mencionan Espinosa y Tapia:

“En el escenario latinoamericano, el estudio de la identidad nacional resulta interesante puesto que las naciones de esta parte del mundo suelen estar caracterizadas por una gran diversidad, a la que se añade altos niveles de desigualdad social que podrían dificultar la integración y consolidación de identidades nacionales fuertes al interior de las mismas” (Espinosa & Tapia, 2011)

Como explica Jorge Larraín, alrededor de la década de 1930 se desarrollaron diversos estudios y ensayos en los que se atribuían características con aire pesimista a la “identidad cultural latinoamericana”. Muchas de esta como consecuencia de la ocupación hispánica

en el territorio que habían generado resentimiento en la población. Además de otros atributos como la mentira, el sentimentalismo por sobre la racionalidad, o en palabras de ciertos escritores extranjeros “una voluntad débil, oscilante entre la monotonía y la violencia, la ternura y la rudeza, la pasividad y la melancolía.” (Larraín, 1994)

Posteriormente, y tras un periodo en el que surgieron dictaduras y se osciló entre la derecha y la izquierda se generó una especie de polarización acerca de cómo enfrentar política y económicamente los problemas de la sociedad. Dos posiciones en las que se dividía “el europeo racional ilustrado y el latinoamericano simbólico-dramático”, este último que ponía en valor un indigenismo y regreso a las raíces. (Larraín, 1994)

Hoy se tiene una visión influenciada por el postmodernismo, una corriente que irónicamente, como resalta Larraín, fue acuñada en Europa. Bajo sus postulados la diversidad que existe a nivel étnico, social y cultural es validada y admitida; le otorga el “derecho a ser diferente” (Larraín, 1994). “En la medida que el postmodernismo expresa una preocupación por el "otro" latinoamericano y una oposición a las visiones totalizantes que reducen la diferencia a la uniformidad, podría jugar un rol positivo.” (Larraín, 1994) Observamos, entonces, que actualmente sí existe un reconocimiento de la diversidad en nuestras culturas. Sin embargo, esto no es suficiente. De hecho, esto podría generar un escenario aun más complejo para poder hablar de una identidad. Ante ello anuncia Larraín:

“La verdad es que la mayoría de las sociedades latinoamericanas no están culturalmente unificadas y que, a pesar de algunas formas centrales de integración y síntesis que indudablemente existen, las diferencias culturales son todavía muy importantes. Estas son más acentuadas en los países con un importante componente étnico indígena y negro como Perú, Bolivia, México, Venezuela, Brasil y América Central en general. En estas sociedades plurales subsiste una enorme diversidad cultural.” (Larraín, 1994)

1.3. Situación local actual

En nuestro país los rezagos del colonialismo generaron en la sociedad consecuencias que podemos atestiguar hoy mismo. Como se menciona anteriormente, este es un hecho que se ha replicado en toda la región. Pero no solo ello caracteriza nuestra sociedad, sino que posteriormente, en la historia y hasta hoy mismo, procesos migratorios internos y externos han ido complejizando el panorama para la generación de un sentido de comunidad generalizado. Como menciona Elder Cuevas:

“Ante la dialéctica de los sujetos que no se reconocen, pero que habitan un cuerpo dislocado, las interacciones cotidianas se entraman en una seguidilla de encuentros y desencuentros, que son la muestra de un país en el que coexisten mundos diversos que se mezclan y se ignoran” (Cuevas, 2016)

Este encuentro de culturas ha influenciado y se ha visto influenciado, además, por crisis políticas, crisis económicas, el conflicto armado interno y conflictos menores pero todos marcados por la discriminación, falta de comunicación y que denotan y ahondan en la profundización de las brechas sociales que aún hoy existen.

Aunque caótico, este pasado común es base de la constitución social diversa en la que nos encontramos hoy. Sobre él; sin embargo, no existe un consenso aceptado por la sociedad. Se trata de una memoria colectiva frágil, porque los subgrupos sociales que conforman el Perú parecen tener visiones divididas sobre ciertos aspectos. Según Rottenbacher y Espinosa, la importancia de esta *memoria colectiva*, estaría en que:

“define metas, propósitos y atribuye significado de unidad a la identidad grupal o nacional, lo que permite vincular el pasado al futuro con metas como el desarrollo nacional. Sin embargo, en países como el Perú, caracterizados por la diversidad, el mestizaje y la asimilación de grupos migrantes, se pueden apreciar dificultades en la construcción de un estado nacional unificado e inclusivo”. (Rottenbacher & Espinosa, 2010)

Con distintas motivaciones, los grupos de poder han intentado plantear símbolos de identificación en la sociedad, pero realmente no parecen ocupar dicho lugar en el imaginario común. No obstante, un fenómeno paralelo se ha venido desarrollando pero

ya no desde la imposición o el señalamiento, sino desde las prácticas que hemos reconocido como propias y diferenciado de otras. Señala Cuevas:

“Atrás parece quedar el ‘discurso patriótico’, que comprendía el heroísmo de la bandera o el romanticismo utópico del Inca immaculado, para quedarnos con un ‘discurso nacional’ que no se enorgullece de un pasado fosilizado; sino que, por el contrario, lo hace desde lo fáctico, lo visible, desde una imagen ‘real’ dada por la economía, el turismo, la gastronomía y la frase del “¡Sí se puede!”.” (Cuevas, 2016)

De un tiempo a esta parte, existen ciertos elementos que se han reconocido como símbolo de lo que significa ser peruano. Estos tienen sus raíces en las prácticas comunes de los individuos. Hay una distinción, entonces, de aquella identidad propuesta por un segmento de poder de otra que proviene de la sociedad misma. Vale decir que esto no es sinónimo de que haya un conflicto u oposición entre ellas, aunque puede haber coincidencias, se trata de discursos con orígenes distintos y que van a significar distinto debido a esto. Rottenbacher y Espinosa señalan que:

“Por un lado, existe en la esfera pública en forma de discursos articulados, altamente selectivos y contruidos desde arriba por varios agentes e instituciones sociales (élites intelectuales, medios de comunicación, organizaciones estatales, entre otros.). Por otro lado, la identidad nacional se expresa en una variedad de modos de vida y sentimientos socialmente compartidos, los cuales, a veces, no se encuentran bien representados en las versiones públicas de la identidad. Es así que la nación con la que un individuo se puede identificar posee más un carácter simbólico (imaginado) que material” (Rottenbacher & Espinosa, 2010)

Un informe de julio de este año del Instituto de Estudios Peruanos acerca de la peruanidad y el bicentenario revela que:

- a. A percepción de la sociedad, lo que nos une a los peruanos es el deporte (47%), luego nuestra cultura, costumbres y forma de ser (42%), la gastronomía (34%), compartir una historia y un futuro común (20%).
- b. Lo que nos divide son nuestras diferencias económicas-sociales (40%)
- c. Se atribuye la falta de desarrollo a la corrupción de los gobernantes (68%) (Instituto de Estudios Peruanos, 2019)

Podemos observar, en el punto *a.* es que aquellos elementos que reconocemos como propios y con los que nos identificamos y creemos que identifican al común de la sociedad peruana son el deporte, la cultura y las costumbres; y la gastronomía. Tres elementos cuyo origen no está en el discurso oficial sino que más bien viene de las prácticas diarias de los individuos. Mientras que en los puntos *b.* y *c.* se comprueba que sí hay un reconocimiento de los aspectos más negativos pero estos se adjudican al grupo gobernante. Elder Cuevas menciona que:

“Fruto de la creatividad propia de los sujetos (y no de las autoridades), el ‘discurso nacional’ se presenta como consecuencia de una inscripción de los valores vida, de la praxis y no de una institucionalidad, de un ‘acontecimiento’ y no de una premeditación, que opone diferencias, que es materia comunal, que se esparce y se engloba, una mixtura de eventos. Así, el símbolo nacional se destaca en la fiesta, en el entreteniendo, en lo espontáneo, lo corriente, lo sencillo, en la “libertad” de ser ciudadanos.” (Cuevas, 2016)

Otro tema que toca dicho estudio es el Bicentenario de la independencia del país; la conmemoración tras 200 años de la instauración del Perú como nación soberana. Históricamente, se trata del hecho que en primera instancia ha permitido que la nación peruana exista bajo esa denominación. No obstante, podemos observar en los resultados que:

- Solo el 34% tiene claro que el Bicentenario se celebrará en el 2021. Quienes están más informados de ello son los niveles más altos y la sierra del país.
- Lo que se exige al gobierno por este motivo, principalmente, es que “debería dedicarse a resolver los problemas económicos y sociales más urgentes del país” (46%). Mientras que solo un 8% cree que debería construir monumentos o plazas.
- Un 64% considera que “más que celebrar debemos reflexionar sobre nuestros problemas y posibilidades como país. Ello por sobre “celebrar y manifestar nuestro orgullo de ser peruanos”.

Las cifras nos indican que hay un desfase identitario con aquel evento más representativo de lo que el discurso oficial marcaría como memoria colectiva e historia oficial. Existe una falta de identificación con la fecha de la independencia, síntoma de lo que se ha

venido mencionando en líneas anteriores. Mientras que se tiene más presente en el imaginario de lo que es *lo peruano* a temas relacionado a los modos de vivir como la gastronomía, cultura y deporte.

1.4. Documentales de referencia

A continuación, se detalla los documentales visionados que abordan el tema descrito anteriormente; acompañados de una breve reseña y cuáles son los aspectos que se rescatan de ellos.

1.4.1. Identidad

Año: 2019

Dirección: José Carlos García y Carlos Granda

Documental en el que la clasificación al mundial de Rusia 2018 por parte de la selección peruana de fútbol y el patriotismo que de alguna manera fue motivado por esta son un punto de partida para reflexionar sobre varios aspectos que caracterizan a la sociedad peruana. No solo se vale de los testimonios de los jugadores de la selección, quienes relatan sus experiencias antes, durante y después de dicho evento; sino que, además, se complementa con testimonios de otros peruanos representativos en otras áreas como la música, la actuación, el periodismo, etc. Todo ello para poder construir una imagen de la sociedad que celebra este triunfo.

Este documental es una referencia importante para el trabajo realizado. En primer lugar, por la proximidad temporal de su realización: estamos hablando de la misma sociedad peruana; la actual. De otro lado, se tomó en consideración el tomar como punto de partida un evento que podría considerarse intrascendente para poder contextualizar a la sociedad en general, mostrando características positivas y negativas. Este aspecto se asemeja al punto de vista que se busca representar con el presente documental.

1.4.2. Alguna tristeza

Año: 2006

Dirección: Juan Alejandro Ramírez

La película inicia contando lo que se vivía en los Juegos Olímpicos de 1936, con un equipo peruano de fútbol que se enfrentaría a Austria en los cuartos de final. Este hecho sirve para dar pie a la presentación de otros personajes como el padre; Melquíades, un chofer serrano de taxi; o Lizárraga, quien dejó una inscripción en Machu Picchu diez años antes de la llegada de Bingham; para mencionar algunos. A través de todos ellos se dibuja un panorama de la identidad peruana, que a pesar de la alegría de la celebración por el fútbol y el equipo de “negros, cholos y blancones”, pertenece a un sociedad aún discriminadora, caótica y distanciada. Punto de vista que queda evidenciado, por ejemplo, dentro de los primeros minutos de la película cuando una voz en off, la del director, recita:

“Un mes después llegan a Lima y los reciben como héroes, como ganadores de la medalla olímpica. Y se sienten de veras ganadores. ¿Y quién los puede culpar? Pues, ¿quién sabe?, muchas de las alegrías y triunfos que celebra el postergado han sido y siempre serán así: victorias a medias, sin recompensa; trofeos que decoran solo una galería de fracasos; diplomas que jamás repararán abusos. A fin de cuentas, fantasías que quizás solo nos sirven para disimular alguna tristeza.” (Ramírez, 2006)

Lo que se rescata de esta película es precisamente el cuestionamiento acerca de la celebración. Que si bien se trata de festejar un triunfo, se pregunta qué es lo que hay detrás de ese festejo, quienes lo celebran y qué significa para la sociedad. Esta película tiene un corte completamente opuesto a la anterior, que usa también el fútbol como excusa para tocar un tema más amplio. Mientras que allí se hace con un tono esperanzador dentro de la crítica, aquí se hace con uno más melancólico, casi resignado, que destaca la superficialidad del evento para no lograr resolver los problemas más profundos que existen.

1.5. Crítica y abordaje

Como menciona Kobena Mercer, “la identidad solo llega a ser un asunto importante cuando está en crisis, cuando algo que se ha asumido como fijo, coherente y estable es desplazado por la experiencia de la duda y la incertidumbre”. (como se citó en Larraín, 1994) Pues bien, estamos siendo testigos de dicha crisis al observar cómo es que estos nuevos símbolos de *lo peruano* entran en cuestión.

Observamos que de alguna forma existen dos identidades, que no se contradicen, sino que conviven juntas en nuestra sociedad. De un lado, aquella con símbolos que son instaurados en el discurso oficial, mientras que hay otra que existe dentro de las prácticas sociales comunes. Cuevas menciona que esta segunda, en el caso peruano actual, es:

“Fruto de la creatividad propia de los sujetos (y no de las autoridades) el ‘discurso nacional’ se presenta como consecuencia de una inscripción de los valores vida, de la praxis y no de una institucionalidad, de un ‘acontecimiento’ y no de una premeditación, que opone diferencias, que es materia comunal, que se esparce y se engloba, una mixtura de eventos. Así, el símbolo nacional se destaca en la fiesta, en el entretenimiento, en lo espontáneo, lo corriente, lo sencillo, en la “libertad” de ser ciudadanos.” (Cuevas, 2016)

Ello se comprueba en el estudio mencionado anteriormente en el que temas como la gastronomía, el deporte y las costumbres son percibidas como aquello que “une a los peruanos”. (Instituto de Estudios Peruanos, 2019) Aquí se abre una nueva discusión. Los elementos mencionados anteriormente tienen una característica de contemporaneidad. Si bien sus orígenes, como la comida local, se remontan a los inicios de la nación, la gastronomía como tal hace referencia a una institucionalización de la misma. Hecho que recién ha permitido poner en valor los orígenes de esta.

Pero no solo ello parece ser el motivo de su popularidad en la sociedad. El crecimiento de la clase media, un hecho que se ha desarrollado desde mediados del siglo XX con las migraciones internas que llevaron a los pobladores del campo a la ciudad, ha traído consigo también cambios culturales. El racismo y la discriminación, que es un conflicto social desde épocas virreinales, se agudizó cuando el campesino y el criollo empezaron a convivir en un espacio más cercano. Dicho proceso de transición llevó a las personas

sus culturas propias, y las expresiones de estas, a encontrarse, mezclarse, conflictuarse y con el tiempo hasta apreciarse. Todas estas expresiones culturales han encontrado un escenario acogedor para ellas; aquél que aprecia la diversidad y reconoce las raíces de cada una de estas. Menciona Cuevas que, “justamente, es en este escenario donde la “sombra” colonial se va disipando, aunque de manera lenta y desigual. (Cuevas, 2016)

Y bien, esta espontaneidad de expresiones culturales y nuevos símbolos surgidos de la popularización de las mismas no ha pasado desapercibido por el sector empresarial. Un sector que bajo el sistema capitalista en el que nos encontramos insertos. De lo expuesto por Cuevas se obtiene que:

“De allí que no sean gratuitos los lemas celebratorios de las campañas publicitarias que nos avisan del “gran cambio” nacional. Desde Inca Kola, y su celebración de la creatividad, pasando por Plaza Veá, que se enorgullece de ser peruano, hasta llegar al cuy mágico del BCP, que da la bienvenida al éxito, en todos los casos nos daremos cuenta de que el orgullo no proviene de su relación con el pasado, sino de la capacidad de poder abrirse campo en este momento; no por la herencia milenaria ni por una esencialidad, sino por la capacidad de enfrentarse a la adversidad.” (Cuevas, 2016)

Si bien las motivaciones publicitarias son cuestionables bajo una mirada social, no podemos negar el hecho de que han contribuido a propagar estos nuevos símbolos del orgullo peruano. A tal situación se podría responder desde la psicología. En el trabajo de Vivian Vignoles et al. (2006) se plantea:

“la existencia de seis motivaciones identitarias centrales, entendidas como los procesos que guían la construcción de la identidad, y que son: a) el mantenimiento de una autoestima positiva, b) la búsqueda de continuidad en el tiempo, c) la motivación de distinción, d) el sentimiento de pertenencia, e) el sentimiento de eficacia, y f) la búsqueda de sentido o significado. Según este enfoque, el sentimiento de pertenencia a un grupo estaría dirigido a satisfacer, en mayor o menor medida, estas seis necesidades.” (como se citó en Rottenbacher y Espinosa, 2010)

Entendemos entonces que no es casual que haya una identificación tan aceptada con estos símbolos. Ellos son asociados con ideas positivas como el progreso y cumplen las necesidades mencionadas antes a nivel de comunidad. “Independientemente del análisis individual o colectivo de la identidad, algunos autores sugieren que esta provee a las personas de una experiencia psicológica que promueve su ajuste social y su bienestar.” (Espinosa & Tapia, 2011) Elder Cuevas, basándose en el trabajo de Rolando Arellano evidencia que el término “los nuevos peruanos” hace referencia a “aquellos que dan un nuevo semblante a un país que intenta cambiar su mentalidad, siendo más optimistas sobre el futuro y con una autoestima nacional” (Cuevas, 2016) Una autoestima que se asienta sobre estos nuevos símbolos y que genera una sensación de bienestar.

Aunque estamos tratando con manifestaciones relativamente recientes en la línea de tiempo de nuestra nación, se podrían cuestionar argumentando que no conforman una base sólida para plantear una identidad peruana. Sin embargo, la perspectiva histórica nos indica que esta “identidad” no es inalterable, sino que se renueva con los cambios sociales. El académico chileno Jorge Larraín, citado en secciones anteriores, indica que más que una identidad más bien, se trata de un “proceso de identificación” (Larraín, 1994):

“Hay un acercamiento histórico que piensa a la identidad cultural como algo que está permanentemente siendo construido y reconstruido dentro de nuevos contextos y situaciones históricas y que no puede nunca decirse que está finalmente resuelta o constituida definitivamente como un conjunto fijo de cualidades, valores y experiencias comunes” (Larraín, 1994)

Ante una sociedad que se encuentra en constante mutación, su historia y los símbolos con los que se identifica también mutan con ella. Concluimos así que los símbolos que hoy representan la identidad peruana, si bien son recientes y cambiantes, forman parte de una sociedad que demuestra, quizás por vez primera en la historia, autoestima y orgullo por parte de la sociedad. Una sociedad en transformación y cuyos cambios, en palabras de Larraín, debemos tomar en cuenta para “entender algo acerca de nuestra compleja identidad cultural” (Larraín, 1994)

2. PROPUESTA DE COMUNICACIÓN

2.1. Estrategia

2.1.1 Objetivo

Demostrar que los nuevos símbolos de la identidad peruana, pese a su surgimiento reciente y aparente superficialidad, son síntoma de una sociedad que presenta mayor conciencia.

2.1.2 Público y contexto

El trabajo realizado se dirige a un público internacional en el marco de eventos internacionales preparatorios al Bicentenario del Perú con participación del Ministerio de Relaciones Exteriores.

2.1.3 Acciones

El cumplimiento del objetivo planteado anteriormente se hará a través de la realización de un corto documental que desarrolle el tema de la identidad peruana actual y los nuevos símbolos que la representan.

2.2. Propuesta creativa

Para la realización del cortometraje se plantea la siguiente propuesta:

2.2.1. Estructura

2.2.1.1. Argumento

El documental busca representar la actualidad de la identificación peruana haciendo énfasis en los símbolos que la representan mediante un retrato coral de la sociedad. Con datos rescatados de un estudio publicado en julio del 2019 acerca de la peruanidad, realizado por el Instituto de Estudios Peruanos, se lleva a las calles la pregunta acerca de “¿qué es lo que nos une a los peruanos?”. Como era de esperarse, entre la variedad de

respuestas, el tema que más se destacó fue la gastronomía. Sin embargo, se quiso profundizar sobre esta situación preguntándole a expertos estudiosos del tema qué es lo que significa esto.

2.2.1.2. Propuesta de guion

1. Título

2. Claqueta con dato sobre la demografía que ponga en contexto la situación explicada a continuación.

3. ESC. 1. Intervención de EXPERTO 1 acerca del concepto de *identidad nacional*.

4. ESC. 2. Calles de Lima. Se introduce el recurso de *retrato coral* mediante la intervención de los participantes a través de una voz en off. Las imágenes no explican el origen del audio pero se relacionan conceptualmente.

5. ESC. 3. Intervención de EXPERTO 2 acerca del concepto de *identidad nacional* desde una perspectiva distinta.

6. ESC. 4. Calles de Lima. Se reúne las respuestas de los participantes acerca de qué es lo que ellos consideran que une a los peruanos. Se destacará la variedad de respuestas.

7. ESC. 5. Intervención de EXPERTO 1 reflexionando acerca de las respuestas. Estas respuestas coinciden con el estudio realizado por el Instituto de Estudios Peruanos.

8. ESC. 6. Calles de Lima. Se ha repreguntado por lo anterior a los participantes y ahora se destaca específicamente una de las respuestas que es acerca de la gastronomía.

9. ESC. 7. Intervención de EXPERTO 1 y EXPERTO 2 reflexionando acerca de qué es lo que implica este tipo de respuesta y hacia donde se puede dirigir la sociedad respecto de ella.

10. Créditos finales

2.2.2. Recursos

Para la realización de este cortometraje se ha hecho uso de dos recursos principales: lo testimonial y lo observacional. Ello con el fin de crear un *retrato coral* de una sociedad. El personaje se conforma de múltiples individuos pero que en conjunto demuestran ser parte de una unidad más grande, correspondiente con el concepto de nación.

Se ha dividido el uso de ambos recursos en expresiones separadas. En primer lugar, las entrevistas mediante audio solamente. La decisión de hacerlo de esta manera fue basada en la idea de que se buscaba representar un solo personaje a través de muchas voces. Extraer la personalización de estas voces haciéndolo de forma casi anónima, puesto que no conocemos ni sus nombres ni rostros, contribuiría a esta meta.

De otro lado, en el aspecto visual, al buscar evitar la personalización de los participantes, se elige no mostrar su rostro sino más bien su ambiente cotidiano, el lugar que ocupan. Aquí el espacio ocupa un lugar interesante porque también se busca observar las interacciones que ocurren en él.

2.2.3. Personajes

En el cortometraje existen dos tipos distintos de intervenciones. Primero está la sociedad que expresa su opinión la que queda reunida a modo coral y luego se vale de la opinión de expertos estudiosos del tema para contextualizar y reflexionar sobre lo anterior.

A. Retrato coral

Como se explica en la sección anterior, si bien se trata de las opiniones de individuos distintos. Toman lugar en este trabajo al reunirse y conformar una sola voz de un ente mayor, de una nación.

B. Expertos

Elder Cuevas Calderón

Magíster en Estudios Culturales e investigador. En la sección de antecedentes de este trabajo se ha extraído partes de un texto de autoría del investigador Elder Cuevas. La entrevista ha girado en torno a esta pero haciendo hincapié sobre qué es lo que implica el surgimiento de estos nuevos símbolos nacionales. Es enriquecedor para el trabajo, además, la posición que demuestra, cargada de un tono escéptico que cuestiona el origen de estos símbolos, que para él son producto del marketing, pero que en consecuencia plantea preguntas difíciles que llevan a cuestionar la situación del país en general.

Carlos de la Puente Arbaiza

Psicólogo e investigador. La intervención de Carlos de la Puente se consideró pertinente ya que una perspectiva psicológica era valiosa para entender cómo es que se dan los procesos de identidad. Asimismo, el trabajo en periodismo del entrevistado implicaba un acercamiento a la actualidad de la sociedad. Las preguntas, además los aspectos psicológicos, igual que al experto anterior, buscaron consultar su opinión personal acerca de cambios en el tiempo acerca del pasado y presente del país, y qué era lo que implicaba el surgimiento de esos símbolos nuevos.

2.2.4. Espacios

Se buscó registrar espacios de convergencia popular. Se determinó que los lugares comerciales eran los que mejor cumplían con este requerimiento. Es así que, como se observa en el documental, se registró los siguientes espacios:

- A. Mercado Central de Lima
- B. Centro histórico de Lima
- C. Gamarra
- D. Mercado N°1 de Surquillo

2.3. Propuesta técnica

2.3.1. Propuesta visual

Los dos momentos representados en este documental tienen estilos muy distintos, naturalmente.

Primero, la sección del retrato coral en la que se oye las intervenciones de participantes entrevistados va acompañada de imágenes cuyo fin era hacer énfasis en que lo que importaba de estas intervenciones no era su origen particular, sino que en conjuntos daban muestra de algo más.

En cuanto a estilo, se valió de una cámara fija siempre y planos abiertos, nunca haciendo énfasis en ninguna persona en particular. Los planos buscan mantenerse quietos pero el movimiento existe dentro de ellos, con personajes que cruzan el encuadre de un lado a otro y que parecen ignorar la presencia de la cámara.

De otro lado, las entrevistas a los expertos también se realizaron en cámara fija para mantener el estilo pero estas son claramente distintas a las otras imágenes ya que se dan en espacios controlados, donde hay un personaje solamente. Se utilizó

el registro en dos cámaras con planos distintos para poder mantener el dinamismo de las imágenes anteriores en el proceso de edición.

2.3.2. Plan de rodaje

Día	Lugar	Equipos	Equipo técnico
1	Centro Histórico Mercado Central	Dos cámaras Nikon 5500 Lente 50 mm y 18-55 mm Micrófono pechero	Dos operadores de cámara Director
2	Gamarra	Dos cámaras Nikon 5500 Lente 50 mm y 18-55 mm Micrófono pechero	Dos operadores de cámara Director
3	Mercado de Surquillo	Dos cámaras Nikon 5500 Lente 50 mm y 18-55 mm Micrófono pechero	Un operador de cámara Director
4	Entrevistas	Dos cámaras Nikon 5500 Lente 50 mm y 18-55 mm Micrófono pechero	Un operador de cámara Director

Tabla 1.1. Plan de rodaje

2.3.3. Plan de producción: necesidades y gastos

PRESUPUESTO		
Total		PEN 1,661.00
Item	Precio	
Micrófono pechero Aputure A-lav	PEN	159.00
<i>DÍA 1</i>		
Transporte	PEN	30.00
Almuerzos	PEN	33.00
Cámaras (2 Nikon 5500 + 2 lentes)	PEN	170.00
Operadores	PEN	200.00
<i>DÍA 2</i>		
Transporte	PEN	20.00
Almuerzos	PEN	57.00
Cámaras (2 Nikon 5500 + 2 lentes)	PEN	170.00
Operadores	PEN	200.00
<i>DÍA 3</i>		
Transporte	PEN	24.00
Cámaras (2 Nikon 5500 + 2 lentes)	PEN	170.00
Operador	PEN	100.00
<i>DÍA 4</i>		
Transporte	PEN	42.00
Almuerzo	PEN	16.00
Cámaras (2 Nikon 5500 + 2 lentes)	PEN	170.00
Operador	PEN	100.00

Tabla 1.2. Presupuesto para la realización del cortometraje

3. SUSTENTACIÓN

3.1. Punto de vista

La elección de las preguntas y personajes ha sido propuesta en base a presuposiciones y teniendo en cuenta, principalmente, el estudio citado en los antecedentes acerca de la peruanidad y el bicentenario, que validaron dichas presuposiciones. El trabajo de investigación desarrollado en la sección de antecedentes, líneas arriba, demostró que ha habido un cambio a lo largo del tiempo acerca de la construcción de la identidad. En la actualidad han surgido nuevos símbolos de *lo peruano* como aquellos obtenidos en el resultado del estudio del Instituto de Estudios Peruanos en el que las respuestas más populares acerca de qué es lo que nos une a los peruanos fue la gastronomía, la costumbres y el deporte. (Instituto de Estudios Peruanos, 2019)

Se destaca lo reciente de estos para decir que la aparente superficialidad de los símbolos de la identidad peruana no es un aspecto negativo ya que la perspectiva histórica que explica Jorge Larraín demuestra que no hay una identidad inalterable, sino que se trata de un proceso. (Larraín, 1994) No se puede cuestionar aquello que identifica a los peruanos como bueno o malo, pero se puede y debe reflexionar acerca de qué implica que sea de esta manera.

Es por ello que el cotrometraje se dirige a tratar de esbozar un retrato de la sociedad actual y qué es aquello que la identifica, y luego se profundiza en la reflexión sobre los resultados mediante la entrevista a expertos de áreas diferentes pero complementarias.

3.2. Justificación de la estrategia

Al hablar de una *identidad nacional* se hace evidente que hablaremos no de individualidades sino de lo colectivo. Si bien se pudo buscar un personaje representativo para, a través de este, explorar lo explicado anteriormente, se decidió poner en valor el aspecto de la colectividad uniendo las participaciones de múltiples personas en una unidad.

De allí que los recursos audiovisuales utilizados hayan sido elegidos de esa manera para poder explotar esta situación de la mejor manera y poder hacer entender el concepto al público. Se espera que la naturaleza documental del mismo sirva para mostrar este puntos de vista de forma cerca y amigable. Y con ello plantear cuestionamientos en los espectadores.



4. RECOMENDACIONES

Las recomendaciones tras la realización de este trabajo y en aras de una posible mejora se propone lo siguiente.

- En primer lugar, ya que se ha evidenciado que la identificación es un proceso que se encuentra en cambios constantes, es necesario mantener un constante sondeo de su situación para estar alertas a su evolución.
- El desarrollo de este trabajo se realizó en la ciudad de Lima. Si bien se trata de la ciudad peruana con mayor población y afluencia, se debería tomar en cuenta una posible apertura hacia otras regiones del país, con el fin de tener un entendimiento más global de la situación.
- Respecto al punto anterior, podría incluso llegar a naciones aledañas a la peruana con el fin de generar una imagen más completa a través de la comparación.
- Se podría incluir extractos más extensos de las entrevistas lo que generaría que se extienda la duración del cortometraje. Asimismo, los espacios visitados podrían incluir áreas privadas como casas familiares, escuelas, etc.

REFERENCIAS

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. México D.F.: Fondo de cultura económica.
- Cuevas, E. (Enero-Junio de 2016). Marca Perú: ¿una nación en construcción? *Contratexto*, págs. 95-120.
- Espinosa, A., & Tapia, G. (Julio de 2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de psicología*, págs. 71-87.
- Instituto de Estudios Peruanos. (28 de Julio de 2019). Informe especial: Peruanidad y el Bicentenario. Encuesta nacional urbano rural. Lima, Perú.
- Larraín, J. (1994). La identidad latinoamericana. Teoría e historia. *Estudios Públicos*, 31-64.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de Psicología Social*. Barcelona: Herder.
- Ramírez, J. A. (Dirección). (2006). *Alguna tristeza* [Película].
- Rottenbacher, J. M., & Espinosa, A. (2010). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología*, 147-174.